

tario, porque la citacion les perjudica como si le presenciaran. Si algun heredero se halla ausente en parage de donde pueda regresar prontamente, se le cita por requisitoria, principiando el inventario dentro de los treinta dias de la ley para cumplir con su mandato, y señalándole el competente término segun la distancia, á fin de que venga á presenciarle, ó confiera poder bastante á quien le presencie en su nombre, apercibiéndole que pasado el término sin haber comparecido, se continuará el inventario, y le parará el perjuicio que haya lugar. Y si se ignora su paradero, se le cita por edictos, y nombra defensor, que viene á ser lo mismo que el curador de pleito, pues se diferencia solamente en la voz, y en que el defensor se nombra regularmente para defender en juicio los bienes del ausente ó del concursante, ó la herencia yacente, á fin de que no se menoscaben; y el curador de pleitos para defender en juicio al menor, y asimismo al loco ó fatuo en sus causas y negocios civiles y criminales, y sus bienes, aunque sean mayores de veinticinco años; por lo que la defensoría se extiende del modo que la curaduría de pleitos, mudando solamente las voces.

Citaciones.

En tal parte, á tantos de tal mes y año, yo el escribano, cité en sus personas, para la formacion del inventario expresado en el pedimento y auto anterior, á Francisca Lopez, viuda de Miguel Rodriguez, á Manuel y Lorenzo Rodriguez, hijos de este, y á Pedro Sanchez, curador de pleitos de Nicolasa Rodriguez, quienes respondieron estan prontos á asistir á él, señalándoles dias y horas; á cuya consecuencia les señalé desde mañana, tantos de este mes, desde tal hora por la mañana hasta las doce, y por la tarde desde tal á tal hora, y así en los demas dias sucesivos hasta su conclusion, de que quedaron enterados: doy fe. = F.

Primer dia de inventario.

En tal parte, á tantos de tal mes y año, estando en la casa en que vivió y murió Miguel Rodriguez, en uso de la comision que por el auto que motiva estas diligencias se me ha conferido, hallándose presentes Manuel y Lorenzo Rodriguez, sus hijos mayores (que dijeron aceptan la herencia de su padre, con beneficio de inventario, y no de otra suerte), y Pedro Sanchez, curador de pleitos de Nicolasa Rodriguez, menor, que tambien lo es suya, requeri con el referido auto á Francisca Lopez, su viuda, á cuyo

pedimento se proveyó, pusiese de manifiesto los bienes que dejó para inventariarlos, y en cumplimiento de lo mandado manifestó, y por ante mí se inventariaron los siguientes.

Una mesa de nogal de vara y media de largo y una de ancho, con dos cajones, cerraduras y llaves, y sus travesaños de hierro.

Una papelera de lo mismo, y de hechura antigua, con tantas gavetas y tantos cajones con sus cerraduras y llaves

Seis taburetes de lo propio para asientos de hombre, y de hechura de moda, cubiertos de damasco de lana, etc.

(Así se irán poniendo con separacion los demas bienes que se inventarien en el dia, y luego proseguirá.)

Y por ser tal hora de la tarde de este dia se cesó en este inventario con ánimo de proseguirle mañana á las mismas horas, quedando los bienes inventariados en la casa mortuoria, de los cuales se constituyó depositaria por convenio de todos los interesados la expresada viuda, quien se da por entregada de ellos, con renuncia de las leyes respectivas á este caso, prometiendo custodiarlos, tenerlos en depósito, y no entregarlos á persona alguna sin mandato especial del señor juez que conoce de estos autos, ú otro competente, pena de pagarlos de los suyos, y de incurrir en las impuestas por el derecho contra los que no dan cuenta de los depósitos que la justicia fia á su cuidado, y demas á que haya lugar: obliga á ello todos los bienes suyos muebles, raices, presentes y futuros: da poder á los señores jueces que deben conocer de esta causa para que la compelan á ello, como por sentencia definitiva pasada en autoridad de cosa juzgada y consentida: renuncia las leyes que la favorezcan, y así lo otorga y firma con los demas interesados, á todos los cuales doy fe conoceo, siendo testigos F., F. y F., vecinos de esta villa.

He puesto en las citaciones el señalamiento de dia y hora para evitar diligencias, pues aunque lo regular es ponerle con separacion, y luego hacerle saber á los interesados, esto es arbitrario, y así cada uno lo hará como le parezca. Tambien he puesto en el primer dia la aceptacion de la herencia con beneficio de inventario de los dos hijos mayores, para que no fuesen perjudicados, mediante no haber dado el pedimento, ni de consiguiente aceptádola en estos términos, porque sin embargo de que su mera formacion no induce la aceptacion llana, para evitar dudas, lo mas acertado es que se exprese, sea en pedimento, ó en el primer dia, ó en diligencia separada.

Con arreglo á este primer día de inventario se han de extender y continuar los demas; y para cesar en él no es necesario auto, aunque el juez asista, como se practica en algunas partes, pues basta expresar la causa porque se cesa; ni tampoco para pasar concluida una clase de bienes á inventariar la otra, porque el inventario de todas es una diligencia continua en diversos días, y para evacuarla es suficiente el primer auto. Finalizado el inventario de bienes muebles, raices y semovientes se procede al reconocimiento de papeles, y se inventarian por menor y con separacion los créditos á favor del caudal, y despues las deudas que resulten contra él; y sin embargo de que estas y aquellos no consten en los libros, papeles ni asientos del difunto, si quien hace el inventario (sea viuda, hijo, criado ú otro que esté en su compañía) sabe cuáles son, se deben poner por via de declaracion suya, por los motivos expresados en los párrafos 13 y 14. Despues de evacuado todo, y en seguida de la diligencia del último día, ó en otra separada, se cierra y finaliza el inventario con el juramento y protesta del que lo formalizó, de que hablé en el párrafo 28.

Conclusion del inventario y juramento, y protesta del que lo hizo.

En la forma expuesta se ha concluido el inventario de los bienes, créditos y efectos que se han hallado pertenecer al referido Miguel Rodriguez, los cuales quedan en la casa en que vivió y murió al cargo y cuidado de la dicha Francisca Lopez, su viuda, quien se ha constituido depositaria de los inventariados en este día, en los propios términos que de los que lo fueron en los precedentes; y bajo de juramento que hizo ante mí por Dios nuestro Señor y una señal de cruz en forma de derecho, ha declarado no tenia noticia de otros, protestando y obligándose bajo del propio juramento, y que siempre que la tenga los manifestará y hará poner en este inventario, para que los interesados no experimenten perjuicio en su importe: lo cual firma con los demas, siendo testigos F., F. y F., vecinos de esta villa.

Tasacion de bienes.

Al inventario se sigue la tasacion de los bienes inventariados, aunque para evitar tantos gastos, mejor es hacerlo todo á un tiempo, como se practica en la Corte. No habiendo peritos diputados públicamente, deben hacer la tasacion los que lo sean en

cada clase, y nombren los interesados, y estos han de proponerlos al juez por pedimento, ó al escribano que entiende en el inventario, sin que para ella, siendo separada, se necesiten testigos como en el inventario, porque no es mas que una declaracion de cada perito, y en las declaraciones no debe haberlos.

Nombramiento de tasadores.

En tal parte, á tantos de tal mes y año, ante mí el escribano y testigos, Francisca Lopez, viuda de Miguel Rodriguez, Manuel y Lorenzo Rodriguez, sus hijos, y Pedro Sanchez, curador de pleitos de Nicolasa Rodriguez, tambien su hija, dijeron: que mediante á ser preciso tasar los bienes inventariados para saber su valor y poder dividirlos (si á un tiempo se hicieren el inventario y tasacion, se dirá: *que para que el inventario y tasacion se evacuen á un tiempo, y con mayor prontitud*), nombran unánimemente para el aprecio de las tierras, viñas y olivos á F., agrimensor, para el de las casas á F., maestro alarife; para el de trastos de madera á F., maestro carpintero; para el de lo dorado y pintura á F., pintor, etc.; á quienes quieren se notifique este nombramiento para que le acepten: y asimismo dijeron que estan prontos á asistir á la tasacion á las horas señaladas y lo firman, doy fe.

Notificacion á un tasador.

En tal parte, á tantos de tal mes y año, yo el escribano notifiqué en su persona el nombramiento anterior á F., maestro carpintero, quien enterado dijo: acepta el encargo que le está hecho, obligándose á evacuarlo bien y fielmente, segun su inteligencia, sin agraviar á los interesados, y lo firma, doy fe.

Primer dia de la tasacion.

En tal villa, á tantos de tal mes y año, estando en la casa en que vivió y murió Miguel Rodriguez, á efecto de tasar los bienes que dejó, y estan inventariados, hallándose presentes Francisca Lopez, su viuda, Manuel y Lorenzo Rodriguez, sus hijos, y Pedro Sanchez, curador de pleitos de Nicolasa Rodriguez, menor, tambien hija suya; yo el escribano recibí juramento por Dios nuestro Señor y una señal de cruz en forma de derecho á F., maestro carpintero, nombrado para valuar los trastos de madera, quien lo hizo como se requiere, y bajo de él prometió hacer el aprecio y tasacion segun su saber y entender, sin causar

agravio; y reiterando la aceptación que tiene hecha ante mí de este encargo, tasó los bienes siguientes:

Una mesa de nogal de vara y media de largo y una de ancho, con dos cajones, cerraduras, llaves y sus travesaños de hierro, en cincuenta rs. vn. 2050.
Una papelerera de lo mismo y de hechura antigua, con tantas gavetas y tantos cajones con sus cerraduras y llaves, en ciento veinte rs. vn. 2120.

2

(Así se irá poniendo por menor la tasación de cada cosa, y luego concluirá la de cada día en estos términos:)

Importan los bienes tasados en este día (si se inventariaren y tasaren á un tiempo, se dirá: *inventariados y tasados*) tantos reales, salvo error; y el referido tasador declaró haberlos apreciado bien y fielmente según su inteligencia, bajo del juramento hecho en que se ratifica, firmándolo con los interesados que se hallaron presentes, expresando ser de tantos años de edad, poco más ó menos, de que doy fe.

Las diligencias de los días sucesivos se han de formalizar con arreglo y por el orden que la precedente, mudando lo que deba mudarse; pero además de lo expresado, debe prevenirse en primer lugar, que aunque en la mera tasación no se necesitan testigos como en el inventario, según he dicho, si á un propio tiempo se inventarian y tasan los bienes, son precisos, como también el depósito en la forma explicada: en segundo lugar, que si el tasador no sabe firmar, se ha de expresar así, pues por este defecto no se anulará la tasación: en tercer lugar, que del inventario y tasaciones se ha de dar traslado á los interesados para que expongan lo que les convenga, ya acerca de si algunos bienes se omitieron ó no, ya acerca de si los inventariados fueron ó no apreciados por lo justo; y no diciendo cosa alguna contra esto, dentro de los tres días siguientes al de la notificación del traslado, proveerá auto el juez, aprobándolo todo, y mandándoles pasar por ello, con lo cual ya no pueden reclamarlo pasado el término de apelar; bien que si los interesados lo presenciaron, no es necesario comunicarles traslado, pues ellos expondrán lo que se les ofrezca, y así en la Corte no se les comunica, aunque nada presenciaren, ni las leyes lo mandan, por lo que no es de esencia para su validación: y en cuarto lugar, que para el valor por que

se han de inventariar los bienes muebles y raíces que cada cónyuge lleva á su matrimonio ó durante este ó le donan, se ha de distinguir de clases, y del estado en que se hallen. Si son tierras labrantías se deben estimar por el que tenían entonces, sea mayor ó menor, porque su dueño conserva su dominio, y el incremento ó decremento que tengan por solo el tiempo es propio y privativo de él como intrínseco, y no comunicable al cónyuge. Si son edificios, viñas, olivares, huertas con árboles, etc., que no se mejoraron ni deterioraron constante el matrimonio (lo cual resultará del contenido de los títulos de propiedad, y del reconocimiento que se haga), se ha de practicar lo propio; pero si se acreditaron que hubo mejoras útiles, se han de valuar estas con separación, especificando en qué consisten, para que se divida su importe; y lo mismo ha de practicarse si hay pérdidas ó menoscabos conocidos y resultan gananciales, porque antes de dividir estos, se debe reintegrar cada cónyuge del fondo que puso en sociedad. Los diamantes, piedras preciosas y otros bienes muebles que no se consumen ni deterioran con el uso, se han de inventariar y aplicar por el valor que tenían cuando su dueño los llevó al matrimonio. Pero sin embargo de lo expuesto, si los interesados se conformaren expresamente en que se taseen nuevamente y apliquen por el precio que se les dé, se estará á su convenio; y una vez prestado su consentimiento expreso, no podrán retractarse; lo cual tendrá presente el escribano para advertírsele y evitar pleitos.

Inventario de oficio por muerte abintestato de alguno.

Muriendo alguno sin disposición testamentaria, sea repentinamente ó de enfermedad que le perturbó el juicio y privó de hacerla, y dejando hijos menores ó herederos ausentes, conocidos ó ignorados, debe providenciar el juez la custodia de sus bienes para evitar su ocultación, y que sus herederos sean defraudados, y aun poner guardias de vista dentro y fuera de su casa mientras está enfermo, si es comerciante ó acaudalado, aunque tenga muger propia. Si la muerte fue repentina, no solo ha de procurar evitar el extravío de sus bienes, sino también mandar justificar la identidad de su persona, para que se le pueda dar sepultura eclesiástica, y hacer que le reconozcan médico y cirujano, á efecto de inquirir si la muerte fue ó no violenta, y en caso de haberlo sido, proceder contra los agresores. Pero si fue natural, y porque lo grave de la enfermedad le perturbó la cabeza, ó

porque sin embargo de estar capaz y muchos días enfermo, no quiso testar (pues hay personas de esta tenacidad), es superfluo el reconocimiento de médico y cirujano, y basta justificar su cristiandad, ó que certifique su párroco de ella, sin causar mas gastos, para que se le entierre en sagrado; ni en el auto se debe mandar, porque no hay presuncion de violencia ni de homicidio, ni en qué fundarla. Las diligencias de prevencion de abintestato se principian por un auto de oficio como el siguiente.

Auto para prevenir un abintestato.

En tal villa, á tantos de tal mes y año, por ante mi el escribano, el señor Don F., corregidor de ella, dijo: se le acaba de dar noticia que F. ha fallecido de accidente repentino á tal hora, dejando hijos menores (ó sin herederos conocidos), y sin haber hecho disposicion testamentaria; á cuya consecuencia para evitar la ocultacion de los bienes, averiguar la causa de su muerte, justificar la identidad de su persona, y proceder á lo demas que haya lugar, hizo poner este auto de oficio por cabeza de proceso, y en su virtud manda á cualquier alguacil de este juzgado, que en mi compañía pase á su casa, y constando estar difunto, recoja todas las llaves, secuestre sus bienes, y los custodie donde no se extravien, procediendo al exámen de testigos, médico y cirujano que reconozcan el cadáver, para lo cual nos da comision en forma, como tambien que evacuado se traiga para resolver en su vista lo conveniente. Así lo proveyó, mandó y firmó por este auto, de que doy fe.

Fe de muerte del cadáver y requerimiento á la viuda para la entrega de llaves.

Incontinenti el citado alguacil pasó conmigo á la casa donde vivia F., que está en tal calle, y en tal pieza de ella le hallamos al parecer cadáver, porque aunque le llamé tres veces en voz alta, nada respondió, y conocí ser el mismo que yo habia tratado; en cuya vista el mencionado alguacil requirió á presencia mia con el auto anterior á N., su viuda, para que le entregase las llaves de los cofres, arcas, papeleras y demas trastos en donde estan custodiados sus bienes muebles y papeles, y en su cumplimiento le entregó tantas, que dijo ser todas las que hay de dichos cofres y trastos, con las que se abrieron y volvieron á cerrar: haciendo meter ademas de esto en una pieza que está hácia tal

parte todos los muebles que habia en otras, dejándola tambien cerrada, y recogiendo su llave: todo lo cual firma, de que doy fe.

Informacion sobre la identidad del difunto.

En tal villa, á tantos de tal mes y año, por ante mi el escribano, F. alguacil de su juzgado, en uso de la comision que se le ha conferido, recibió juramento por Dios nuestro Señor y una señal de cruz en forma de derecho de N., vecino de ella, quien habiendo prometido bajo de él decir verdad, y lo que supiere sobre lo que fuere preguntado, y habiéndolo sido por mí al tenor del auto con que estos principian, dijo: que conocia de vista, trato y comunicacion á F., que ha oido decir falleció en este día, á tal hora, de accidente repentino, sin haber hecho disposicion testamentaria, dejando tantos hijos menores; y que sabe que el citado F. era cristiano y temeroso de Dios, porque le vio oír misa muchas veces, y frecuentar los santos sacramentos de la penitencia y eucaristia: todo lo cual declaró ser verdad, y lo que puede decir bajo del juramento que ha hecho, firmándolo con el citado alguacil y expresando tener tantos años de edad, de que doy fe.

Segun se ha ordenado esta declaracion, se han de ordenar las de otros dos ó mas testigos. Si la muerte fue repentina, han de reconocer el cadáver médico ó cirujano, y han de extenderse sus deposiciones con los términos facultativos de que usen, y resultando por estas haber sido natural, se provee auto para que se dé sepultura eclesiástica al cadáver, y se continúan las diligencias de inventario, nombrando curador de pleito á los menores, si se hallan en la edad pupilar, ó defensor á los herederos ausentes, con cuya citacion, y la de la viuda, si la hubiere, se practica todo librando requisitorias, y fijando edictos para llamar á los parientes que deben heredar abintestato al difunto por falta de herederos forzosos.

Auto para que se dé sepultura al cadáver, y se inventarién los bienes.

Por lo que resulta de las diligencias precedentes, dése sepultura sagrada al cadáver de F. en la iglesia parroquial de donde fue feligres, á cuyo fin se saque testimonio de este auto para entregarle á su párroco (si hubiere provisor ó vicario en el pueblo, se dirá: con el que se acuda al señor provisor ó vicario de esta villa,

para que conceda á su párroco la correspondiente licencia): y hecho, inventárense y tásense los bienes que dejó con citacion de los interesados, los cuales nombren tasadores; y mediante la edad pupilar de N. y N, hijos menores del mencionado F., se nombra por curador del pleito á F., procurador de este juzgado; con cuya citacion, precedidas las solemnidades de su juramento, obligacion, fianza y discernimiento, se practique todo. = El señor Don F., corregidor de esta villa de tal, lo mandó, etc.

Resultando haber sido natural la muerte, no es necesario que el escribano asista al entierro del cadáver, ni hay para qué; pero si resultase que fue violenta, como por razon del delito es preciso proceder criminalmente, se le debe mandar en este auto, que le presencie y forme pieza separada, dando fe del parage y sepultura en que se le enterró, hábito que llevaba, y demas señales y circunstancias correspondientes, para que si conviniese desenterrarle y volverle á reconocer, no se dude que es el mismo, ni del homicidio, por lo que pueden conducir los reconocimientos, y demas diligencias é inquisiciones que se hagan.

Sobre declarar á un pariente del difunto por su heredero abintestato.

No habiendo dejado hijos ni otros herederos forzosos el difunto, se ha de nombrar defensor á la herencia yacente, fijar edictos en los parages públicos de su pueblo, y expedir requisitorias á aquel en que se tenga noticia que hay parientes suyos, para que se fijen allí tambien, llamándolos á ellos y á sus acreedores con término perentorio; y si alguno pretende tener derecho á la herencia, ha de dar pedimento presentando las partidas de bautismo y casamiento, testamentos y demas papeles que acrediten el grado de parentesco que tenia con él, y solicitando que á mayor abundamiento se le reciba informacion de ello, y se le dé la posesion de todos los bienes. A esta pretension debe proveer el juez que con citacion del defensor se le reciba la informacion, y que evacuada se le comunique traslado de todo. El defensor responderá conformándose con la pretension si no duda de las justificaciones, ó expondrá lo que segun lo que resulta de autos se le ofrezca; y no habiendo oposicion, ó aunque la haya, vencidas que sean las dificultades que objete este, se declarará al pretendiente heredero abintestato del difunto, y se mandará darle la posesion de sus bienes, con obligacion de hacer por su alma los sufragios correspondientes á su calidad y haberes, y de dar cuenta al juez de haberlo practicado (pues si no se le precisa á

ello en el auto, es regular que nada haga, y solo piense en disfrutar la herencia); y que para la entrega de los bienes se requiera al depositario, al cual con testimonio de haberla hecho, se dará por libre del depósito constituido. Si dejare el difunto hijos ú otros descendientes legitimos, pretenderán se les declare por herederos, haciendo la informacion de testigos y presentacion de documentos, y se les declarará bajo la misma obligacion; en cuyo caso no es menester nombrar defensor, porque la herencia no está yacente ó vacante sin tener quien le represente como en el anterior. Esto es en sustancia lo que se practica para declarar á alguno por heredero abintestato de otro pariente suyo, y por ser fácil ordenarlo, omito extender las correspondientes diligencias.